

Pakistán lanzó ataques aéreos sobre Kabul y declaró una «guerra abierta» contra el gobierno talibán de Afganistán

27/02/2026



Pakistán bombardeó este viernes varias ciudades afganas, incluida la capital, **Kabul**, y declaró a su vecino una «guerra abierta» en una escalada militar tras días de enfrentamientos.

«Nuestra paciencia ha llegado al límite. A partir de ahora, es la guerra abierta entre nosotros y ustedes», afirmó el viernes el ministro de Defensa pakistaní, Khawaja Asif, en la red social X.

Horas después el portavoz del gobierno afgano Zabihulá Mujahid dijo en rueda de prensa que quieren «que el problema se

resuelva a través del diálogo».

A primeras horas del día periodistas de AFP escucharon explosiones y vieron cazabombarderos sobrevolar Kabul y Kandahar, una importante ciudad del sur de Afganistán, gobernado por los talibanes desde que regresaron al poder en 2021.

El portavoz afgano afirmó a periodistas que todavía había aviones pakistaníes «sobrevolando el espacio aéreo de Afganistán». Anteriormente había dicho que no hubo víctimas.

Las relaciones históricamente cordiales entre ambos vecinos se torcieron en los últimos meses y se han producido enfrentamientos esporádicos.

Pakistán, una potencia nuclear, acusa a los talibanes de dar cobijo a militantes armados que lanzan ataques contra su territorio, algo que desde Kabul niegan.

Cerca del paso fronterizo clave de Torkham, un periodista de AFP vio disparos de artillería desde las 9H30 (05H00 GMT) del viernes.

Los combates alcanzaron el campo de Omari, que acoge a los repatriados afganos cerca del puesto fronterizo.

«Los niños, las mujeres y los ancianos corrían», contó Gander Khan, un repatriado de 65 años, de pie frente a hileras de tiendas de campaña.

«Aquí, muy cerca, impactó una bala. Vi sangre, hirió a dos o tres niños y a dos o tres mujeres», declaró a la AFP.

Zarghon, un repatriado de 44 años que solo dio su nombre de pila, afirmó que dos o tres niños habían desaparecido en medio del pánico.

– «Todos se marcharon» –

«Algunos dejaron sus documentos (...) Ni siquiera se llevaron el dinero, ni la ayuda que habían recibido. Por miedo, todos se marcharon», contó a la AFP.

El jueves por la noche las fuerzas afganas lanzaron una ofensiva fronteriza contra las tropas pakistaníes en respuesta, según Kabul, a los bombardeos pakistaníes del pasado fin de semana.

El ministro del Interior pakistaní, Mohsin Naqvi, estimó que los ataques del viernes y otros recientes en la provincia de Paktia son una «respuesta adecuada» a los de su vecino.

Preocupados, Irán y China se ofrecieron como mediadores.

El gobierno iraní, que comparte frontera oriental con Afganistán y Pakistán y está inmerso por su parte en negociaciones para evitar un conflicto con Estados Unidos, se ofreció a «facilitar el diálogo».

Las autoridades chinas instaron «a ambas partes a mantener la calma y actuar con moderación», «lograr un alto el fuego lo antes posible y evitar más derramamiento de sangre».

– Relaciones muy tensas –

Desde el jueves los dos países dan versiones contradictorias sobre la situación en el terreno. Según el portavoz afgano Mujahid «decenas de soldados pakistaníes han muerto», otros «han resultado heridos» o «hechos prisioneros» y más de 15 puestos avanzados pakistaníes han caído.

El primer ministro pakistaní, Shehbaz Sharif, lo desmintió: «Ningún puesto pakistaní ha sido tomado o dañado», sino que los pakistaníes han infligido «graves pérdidas» a los afganos.

El bombardeo de las fuerzas afganas se produjo tras varios ataques aéreos pakistaníes el pasado fin de semana en las provincias de Nangarhar y Paktia, a raíz de «recientes atentados suicidas» en Pakistán.

Desde combates de octubre, que causaron más de 70 muertos en ambos lados, la frontera terrestre ha permanecido cerrada en su mayor parte, salvo para los afganos que regresan a su país.

Tras un alto el fuego inicial negociado por Catar y Turquía, se han celebrado varias rondas de negociaciones, pero no se ha logrado un acuerdo duradero.

En ambos países opera el EI en Khorasan, considerada una de las ramas más activas de la organización Estado Islámico.

Al regresar al poder en Afganistán, los talibanes impusieron una interpretación estricta de la ley islámica, con lo que privan a las mujeres y a las niñas de derechos a la educación y al empleo en la mayor parte de los sectores.

Fuente: AFP.